

**¿A QUIENES LES MOLESTAN  
LAS "RIQUEZAS" DE LA IGLESIA?**



---

R. Deoduce Penner

---

# ¿A QUIENES LES MOLESTAN LAS "RIQUEZAS" DE LA IGLESIA?



R. Deoduce Penner

## ¿A QUIENES LES MOLESTAN LAS “RIQUEZAS” DE LA IGLESIA?

Por R. 'Deoduce' Penner



Al contrario de lo que algunos todavía insisten en querer hacer creer, el dinero "no sobra" en la Iglesia. Esta no es "rica" y "ni el dinero se queda con el cura"...

La gente sin formación –y principalmente sin *información*- suele mal interpretar y hasta prejuzgar algunas de las cosas más sublimes que tenemos en nuestra Iglesia.

Nadie se choca, admira o contesta el hecho de que instituciones y simples mortales sean agraciados con vultuosas sumas de dinero, fastuosos premios, medallas y trofeos de oro, ofrendas millonarias y tantos otros gastos megalomaniacos

Cuando le preguntaron a la Madre Angélica ¿cómo era posible que habiendo pasado la penurias que han tenido que pasar ella y las demás monjas para sobrevivir hasta llegar a lo que hoy es EWTN, su mayor deseo era un día poder adquirir un Cáliz Eucarístico de oro? Ella respondió que una copa de oro todavía le parecía muy insignificante para contener la Sangre de Cristo.



Mientras tanto, en otra parte del mundo un equipo de futbol (Brasil) se hacia con una copa de de casi cuatro kilos de oro macizo, representando a la diosa pagana de la Victoria, montada sobre un pedestal de *lapis lazuli*. Nada mal. Esa "copa" jamás sirvió a Dios ni a los pobres (esos mismos *pobres*, tan reiterada y demagógicamente sonados en tantas bocas "políticamente correctas").



Esa "copa" solo terminó sirviendo y beneficiando a aquellos que finalmente la robaron en 1983. Para remplazarla se ha mandado confeccionar una réplica, pero en extremo acto de humildad, con "solo" cerca de dos kilos de oro de 18 quilates... Curiosamente, en 1997 una otra réplica que había sido confeccionada anteriormente alcanzó en subasta la monumental suma de más de un cuarto de millón de libras esterlinas de la época.

Creo que mediante una simple comparación entre los dos casos se puede distinguir claramente los varios usos que se le puede dar al oro, a las "copas", edificios, vestimentas o a cualquier cosa que se le quiera llamar de *riqueza*.



Lo que la Iglesia tiene, eso sí, es un patrimonio. Y el Papa o los Obispos *no son sus propietarios*, para que no quede duda. En mi parroquia he visto llegar e irse a varios sacerdotes y a ninguno llevarse a las adquisiciones o mejorías del edificio hechas con nuestras aportaciones voluntarias. Siempre se fueron tal como habían llegado mientras que todo lo que la parroquia tiene sigue siendo de todos nosotros, de la feligresía. Hemos trabajado y pagado impuestos para ganar el dinero de las aportaciones que hacemos y cuando alguien confisca o destruye algo de ese nuestro patrimonio nos está robando, dicho de una manera bien clara.



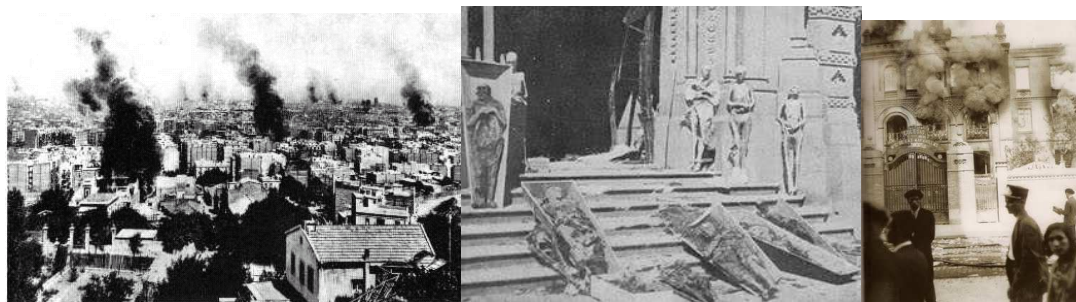
No se lo están quitando al Cura, al Obispo ni al Papa, es a nosotros. Lo mismo se pasa con los Obispos y el Papa, vienen y se van dejándolo todo en donde estaba (nada se llevan a la tumba ni tienen mujer e hijos a quienes dejárselo todo... ¡pese a la obstinación de algunos en casi obligarles a casarse!).

Ese patrimonio *visible* es lo que tardó dos milenios para ser acumulado por la comunidad global que constituye nuestra Iglesia, poquito a poco, con las contribuciones de los fieles que quisieron proveerlo para darle mayor Gloria a Dios según sus convicciones, el beneficio y disfrute suyo y de las generaciones futuras de hermanos que les vendrían a suceder. No para que otros lo vendieran, sino que igualmente a como nosotros mismos lo sentimos y deseamos hoy cuando aportamos nuestras contribuciones, para nuestro uso presente y el de las generaciones futuras. De una vez por todas, no ha sido con dinero público que se han construido las iglesias y catedrales.

## **PRODIGALIDAD Y RAPIÑA**

No es culpa nuestra si otras instituciones, gobiernos, naciones o regimenes no actúan igualmente. Muchos de estos suelen desaparecer así como aparecieron porque usurpan en vez de producir por si propios, desperdician en vez de ahorrar, persiguen a aquellos que tienen obligación de proteger, destruyen en vez de construir y de preservar lo construido por los demás. La Iglesia es un testigo sufriente de esos acontecimientos repetitivos. Parecen interminables las manifestaciones sectarias de intolerancia, envidia, odio, fanatismo y codicia con que nos golpean. ¿Pero, has notado como uno a uno de esos poderosos tiranos, regimenes y hasta imperios que nos persiguieron, atacaron y pillaron terminaron quedándose sin nada y desapareciendo? ¿Todos, uno tras otro?

Para mayor exactitud, debería mismo decir que lo que se ve de material en la Iglesia no es su patrimonio, sino *lo que nos sobró* durante esos mismos más de dos mil años de persecuciones, vandalismo, profanaciones, confisco, rapiña y otros tantos actos de odio, envidia y pillaje.



El patrimonio de la Iglesia es cosa que solo a nosotros concierne, de los que la mantenemos, porque la Iglesia somos toda la comunidad y no encuentro una razón lógica por la cual debería molestarles a los demás, ya que nadie está obligado a contribuir si es que eso le desagrada... Irónicamente, por lo general los que siempre critican son justamente aquellos que no contribuyen con la Iglesia, y peor todavía, que tampoco le dan o hacen nada por sus semejantes. ¡Y pásmese... muchas veces no son siquiera católicos! No saben vivir y dejar vivir a los demás.

## **FUNCIÓN SOCIAL DE LA IGLESIA Y SU HERENCIA CULTURAL**

No hay dudas de que las obras de arte del Vaticano, son valiosas *hoy*. En la época que la Iglesia las encargó, sus autores no tenían el renombre que se les confiere hoy y sus obras apenas podían encontrar un interesado. No valían entonces las fortunas que los millonarios y multinacionales pagan por ellas en las subastas de Christie's o Sotheby's para guardarlas entre sus cuatro paredes fuera del alcance del público. Cuando mucho algún reyezuelo o noble aceptaba que se le retratara para exhibir su poderío e inmortalizar sus vanidades. En verdad el arte tal como lo concebimos actualmente solo pudo florecer a partir del Renacimiento gracias a que la Iglesia contrataba a esos artistas, y entonces sobrevivían –ellos y el arte. Antes de eso lo que producían los artistas ni siquiera tenía la categoría de “arte” (\*1). Era apenas un trabajo manual más, elaborado con pinceles y muchos de esos que hoy consideramos “genios de la pintura” no pasaban entonces de meros “obreros del pincel con una sobresaliente habilidad” frente a sus compañeros.

Lo que la mayoría de aquellos que dirigen actualmente sus miradas insidiosas hacia ese grandioso patrimonio artístico expuesto en el Museo Vaticano desconoce es el hecho que (pese a que el mismo ha sido integralmente costeadado por la comunidad católica durante un sinfín de generaciones) pertenece hoy al Estado Italiano. Una vez confiscado, a la Iglesia solamente se le ha dejado la custodia y conservación de ese patrimonio que originariamente pertenecía a toda la comunidad católica, los particulares que realmente lo habían costeadado.

Hay que también tener en cuenta que el motivo de los continuados encargos que la Iglesia le ha hecho a los artistas a través de los tiempos no fue persiguiendo fines hedonistas; pues si nos fijamos *en qué* consiste ese patrimonio artístico (Hoy tan criticado por algunos ¿Envidiado? ¿Codiciado? ) descubriremos que se trata de un verdadero “catecismo pictórico”.

Prácticamente la totalidad de las obras de los museos vaticanos constituyen motivos alusivos a pasajes bíblicos y devocionales. Igualmente pasa con la riqueza escultórica de las iglesias y otras edificaciones religiosas. ¿Y porque eso? Simplemente porque en aquella época no había maquina fotográfica, revistas, televisión y –principalmente- porque casi nadie sabía leer y escribir. Las pinturas y esculturas eran la única forma de que el pueblo “leyera” y aprendiera sobre su fe. Lamentablemente mucho de ese patrimonio fue destruido y pillado durante diversas épocas, bajo los más variados pretextos, excusas y “justificativas” para satisfacer su ambición y odio.

La verdadera riqueza de la Iglesia está en el Legado de Cristo y esa no tiene precio: son su Doctrina, Valores, Mártires, Religiosos, su Comunidad de Fieles y Clero (\*2). Y por encima de todo, el propio Cristo, que es la Cabeza de la Iglesia Católica.

Conocer la realidad de los hechos nos permitirá informar correctamente a personas desinformadas o que tengan opiniones distorsionadas.

**¡ENVES DE COMBATIR LA POBREZA QUIEREN TERMINAR DE ARRASAR A LOS POBRES!**

Quizá ya hayas oído esta pregunta más de una vez: "*¿Por que la iglesia no vende todo lo que tiene y se lo da a los pobres?*" (Antes de responder sería bueno no olvidar que como el patrimonio artístico del Vaticano en la actualidad pertenece al Estado Italiano; simplemente... la Iglesia no lo puede vender).

Pero supongamos que eso fuese posible. Algunas de las consecuencias inmediatas serian las siguientes:

En primer lugar ¿Quiénes adquirirían los inmuebles y obras de arte? Inmobiliarias y coleccionistas de arte particulares. Los templos, monasterios y otras edificaciones serian convertidos en centros comerciales, discotecas y supermercados (como ya ha ocurrido en algunos casos) o derrumbados para substituirlos por proyectos de incorporaciones inmobiliarias. Las obras de arte, confinadas a las casas de particulares, para ser disfrutadas apenas por sus nuevos pudientes dueños. Dígase de paso que nadie iría proponerles a esos nuevos propietarios para que por su vez estos también vendieran esos bienes para dárselo a los pobres, porque parece que el concepto de patrimonio solo molesta cuando se relaciona con la Iglesia.

Todo el producto de la venta del patrimonio de la Iglesia entonces, solo sería suficiente para alimentar a hambrientos por unos pocos días (si eso), hasta la extinción total de los recursos.

Sin sus instalaciones, medios y recursos la Iglesia ya no solo se quedaría impedida de continuar su misión apostólica y funciones litúrgicas y pastorales. Para sorpresa de esos "candidatos a intermediarios entre las riquezas de la Iglesia y los pobres", en ese caso la Iglesia tendría que cerrar de inmediato sus 117.000 centros de asistencia a enfermos de SIDA, 883 leproserías, 5.000 hospitales, 8.000 orfanatos, 12.000 asilos, 17.000 dispensarios y ambulatorios, 22.500 centros de asistencia sanitaria, 183.000 centros educativos... y una larga lista de otras actividades como pastorales carcelarias, rescate de personas (niños principalmente) mantenidas en esclavitud, misiones y tantas obras de caridad en distintas áreas objeto de negligencia, omisión u olvido por parte de aquellos a quienes verdaderamente les recae la responsabilidad.

Liquidar a la Iglesia es el tiro de misericordia a los pobres y no una solución contra la pobreza.

## **UNA SOLUCIÓN ALTERNATIVA AL PROBLEMA**

Quizá la mejor forma de responder a esa pregunta absurda pudiese ser respondiendo con otras:

¿Por que los gobiernos, la ONU, los sindicatos, los museos, las universidades, los clubs de fútbol etc. etc. etc. también no venden todo lo que tienen (\*3) y se lo dan a los pobres? Con eso se obtendría mucho más y se podría repartir entre una cantidad mucho mayor de pobres.

O entonces, ya has calculado el gasto (pagado con el dinero público, tuyo y mío) de mantenimiento de los millones de coches oficiales que están circulando por el mundo en este exacto momento, cuando un número mucho mayor de millones de pobres podrían comer con eso? Eso sería todavía mucho más ventajoso que una venta que solo produciría un único ingreso, ya que ese presupuesto con coches es repetitivo (y creciente), año tras año, en un eterno gastar en privilegios de una casta político-gubernamental global, el cual les podría dar de comer a los pobres también año tras año... ¡y para siempre!



¿Y que tal redireccionar hacia los pobres las subvenciones repartidas a mano abierta entre los innumerables colectivos que congregan gente sana, perfectamente apta para trabajar, para que esta pase a financiar sus propias actividades y proyectos (igual a como tenemos que hacer los católicos, sin sangrar al erario público)? ¿Te has dado cuenta que son justamente esos beneficiarios los más intransigentes y belicosos con nosotros, los que más ruido hacen? ¿Que casi siempre se están quejando de las “supuestas ayudas” recibidas por la Iglesia? ([Pulsa aquí](#) para leer varios artículos que describen con maestría ese tipo de mentalidad que ha existido en todos los tiempos).

Sinceramente, dónde crees que esas subvenciones con dinero público estarían mejor aplicadas, ¿Dándole de comer y ayudando a los desamparados, o, costeadando actividades “artísticas” deficitarias cuando no de carácter dudoso, movimientos promotores de sexualidad alternativa, ingeniería social (matrimonio, eutanasia, aborto, esterilización, *deseducación* sexual infantil), gremios corporativos o ideológicos, manifestaciones y actos callejeros, y tantas otras “invenciones” ajenas al interés popular y que siempre solo benefician a unos pocos, los mismos de siempre?

¿Solo ese ahorro no sería ya muy superior la venta de todo el patrimonio de la Iglesia (si esa venta fuese legalmente posible)? Piensa un poco y encontrarás una inmensidad de otros mega despilfarros de recursos públicos que bien podrían ser mejor aplicados para aliviar los males del mundo, pero lo que suele molestar a los de siempre parece ser esa tal “riqueza” de la Iglesia.

¿Porque esa insistencia en siempre querer vender lo ajeno, principalmente cuando ese ajeno es lo nuestro, propiedad particular de la comunidad católica, que somos todos nosotros?

o - - - O - - - o

## Notas:

(\*1) Hasta entonces las artes plásticas no estaban comprendidas bajo el mismo concepto de “arte” que hoy conocemos. El Arte se componía de siete estudios, clasificados en dos grupos: el “Trivium” y “Quadrivium”. El primer grupo era constituido por la Gramática, Retórica y la Filosofía” y el segundo por la Aritmética, Geometría, Astronomía y Música (*cuidado: “música” aquí no se refiere a la combinación de sonidos para formar melodías, ritmo y armonía. Lo que por entonces se le tenía a un nivel de Arte era una disciplina totalmente distinta que se ocupaba con la propagación del sonido, eco, reverberación etc., estudio utilizado para afinar la acústica en los espacios internos de las catedrales y otras grandes construcciones (en aquellos tiempos no habían altavoces ;- )*).

Para la sociedad de entonces esas eran las siete artes liberales, todo lo más era considerado trabajo manual o “servil”.

En mi opinión, muy probablemente, la humanidad habrá perdido muchos genios de la pintura en el anonimato simplemente porque esos no tuvieron la suerte de que el “mecenazgo Iglesia” les encontrara, así como en cambio les encontró, dio encargos y preservó hasta hoy sus obras, a Leonardo, Michelangelo, Rafael y a tantos otros.

(\*2) Aquí me refiero al clero en general, normal en prácticamente su totalidad, y no a las ovejas negras que constituyen los casos excepcionales de desvíos de todo tipo cuanto al contenido de la Fe Católica, el Magisterio, Derecho Canónico y obediencia al Sucesor de Pedro.

(\*3) Por tomar apenas un ejemplo, ¿Sabías que el gigantesco y [lujoso palacio que tiene la Unión Europea](#) en Estrasburgo solo es utilizado una vez al año (eventualmente dos)? ¿Que eso ha sido construido y es mantenido con el dinero de impuestos compulsóriamente extraído de nuestros bolsillos?

No te hará falta mucho esfuerzo para encontrar alrededor tuyo otras tantas “fuentes alternativas de recursos” para aminorar el hambre y sufrimiento de los pobres del mundo.

La próxima vez que te topes con esos militantes de la “filantropía a través de los bienes ajenos”, pregúntales si han hecho ellos mismos caridad alguna vez en la vida (si te responden que si, pregúntales en qué ha consistido esa caridad y a quien se la hicieron, con que obras o movimientos sociales contribuyen regularmente y cositas así... y te morirás de risa con las reacciones y tantas mentiras improvisadas.

¿Y porqué no empezar en una pequeñita escala, como por ejemplo, preguntándole a los que quieren vender lo ajeno por que no venden ellos todo lo que no les sea esencial para vivir? Según este tipo de personajes obras de arte, joyas y cosas así son consideradas lujo, alguna forma de riqueza. Si alguno de esos “filántropos” tiene alguna de esas cosas sugiérele que la venda, así podrá ir atenuando el sufrimiento de su prójimo mientras la “adinerada” Iglesia no venda una obra de arte o una joya, como por ejemplo un cáliz o una custodia... Eso es riqueza y no les hará ninguna falta mientras que debería hacerles extremadamente felices poder poner en práctica la solución que prescriben para los demás.

Todos conocemos a algunos de esos “filántropos” que tienen más de una propiedad, o más de un vehiculo, o más de una computadora, o más de un teléfono celular, etc. etc. Siempre se puede empezar por ahí.

<http://www.lateledepedro.tv>

Derechos Reservados - Mayo 2007-2011 © - All Rights Reserved

OTROS ARTICULOS RELACIONADOS:

<http://www.conoze.com/index.php?accion=contenido&doc=40>

<http://www.sersanto.com/Las%20riquezas%20de%20la%20Iglesia.html>

<http://es.catholic.net/sectasapologeticayconversos/574/1442/articulo.php?id=43620>